

Más de cincuenta museos canalizan el arte de la ciudad

MADRID, UN GRAN FOCO CULTURAL

Veintisiete mil localidades diarias es la descomunal oferta del teatro madrileño. Sus salas, comerciales y vanguardistas, montan cada año alrededor de un centenar de espectáculos

«**L**A historia es nuestra y la hacen los pueblos.» Estas fueron las últimas palabras dirigidas a los chilenos a través de Radio Paraíso por el Presidente Salvador Allende hace casi dos lustros. Los madrileños tendrán la oportunidad de ratificar ese juicio histórico cuando acudan a las urnas el próximo 8 de mayo si desean verdaderamente convertirse en dueños de su futuro, porque a partir de esa fecha la historia será escrita por los protagonistas de la misma, los hombres y mujeres que han hecho de este pedazo de tierra su hogar, su nido, su diminuta patria en la que caben todos los sueños. Suyo es el veredicto, a ellos les pertenece la voz que otorgará el voto al grupo político en el que vean representadas sus justas aspiraciones, pero la participación es fundamental para proseguir por la senda de la ciudadanía. Iniciemos ahora la reflexión histórica que hizo de Madrid la capital del Estado. La juventud ha sido siempre rebelde y una insubordinación filial convirtió a Madrid en corte, cuando Felipe II no siguió el consejo que le brindaba su padre, Carlos V: «Hijo, si quieres conservar tus dominios, deja la corte

en Toledo; si deseas aumentarlos, llévatela a Lisboa; si no te importa perderlos, ponla en Madrid.» Y desoyendo los argumentos paternos, Felipe II hizo de Madrid la capital de España.

ORIGENES ETIMOLÓGICOS DE MADRID

Los historiadores pocas veces se ponen de acuerdo a la hora de analizar una batalla o evaluar un acontecimiento socio-político. Con la etimología de la palabra «Madrid» sucede algo común entre los lingüistas. Todos aseguran saber de dónde proviene y la mayoría están equivocados. Menéndez Pidal «encuentra» un primitivo nombre, celta para más señas: «Mageterito», cuya raíz es el adjetivo «mago», «mageto», que significa «grande». Sin embargo, Gómez Moreno disiente del ilustre filólogo y aventura que el nombre de Madrid pudiera derivar del púnico «Magalia» o quizá del latino «Maxeria», que quiere decir «choza». Ve la luz en 1959 el libro del profesor Oliver Asín, titulado «Historia del nombre «Madrid», en el que se niegan los orígenes celtas, púnicos, romanescos y griegos de Madrid, asegurándose que

deriva del latino «matrice» («matriz») y que los árabes lo traducen como «Mayrit», haciendo referencia tal matriz al «agua», al «conducto del agua», al «canal matriz». Oliver Asín sostiene que los árabes conquistaron y fortificaron Madrid, construyendo su muralla en la colina del Alcázar, conviviendo en su «estancia» matritense con los visigodos, que ocupaban el Vallejo de San Pedro, que es la actual parte alta de la calle Segovia. Solamente existía una diferencia entre árabes y visigodos: el nombre de la ciudad. Los visigodos la nombraban «Matriach» y los árabes «Mayrá». Y del topónimo árabe surgen derivaciones como «Magerit», «Magerid», «Moierit», «Haierid», «Magerit», «Mageritum», «Magerido» y «Macherito», aunque las derivaciones del topónimo mozárabe nos acercan más al nombre actual: «Matrit», «Madrit» y «Madrid».

CALIFICACIONES MATRITENSES

Las calificaciones que ha recibido Madrid forman ya parte de su historia. Tras la conquista americana se la denomina «capital de dos mundos», «Madrid, castillo famoso», gracias a



El Museo del Prado, fundado en 1819, tiene actualmente más de cien salas y recibe diariamente cerca de diez mil visitantes

las quintillas de la «Fiesta de toros en Madrid», de Nicolás Fernández de Moratín. «Madre de todos» la nombró Tirso de Molina, «la ciudad alegre y confiada» para sus habitantes tras asistir a las representaciones de la comedia de Benavente. Llamada «villa de las Siete Colinas» para identificarla con la antigua y señorial Lisboa y con esa Roma a la que el poeta gaditano signó como peligro para caminantes; la «villa de las Siete Estrellas», como recuerdo a las escuelas de astronomía que hubo en la ciudad en tiempos de dominación morisca. La «coronada villa» es un nombre ganado en el reinado de Carlos I, y «la corte de los milagros» como símbolo de lo fácil que es vivir del «cuento» en esta ciudad aunque no se sea escritor. Para Neruda es su «ciudad perdida», y para Alberti, «rompeolas de todas las Españas». Y en eso estamos.

ARTE Y TEATRO

Madrid protagoniza una de las más interesantes ofertas mundiales de arte. El Museo del Prado, fundado en 1819, cuenta actualmente con más de cien salas, además del anexo del Casón del Buen Retiro, donde se expone una de las obras fundamentales del siglo XX, el «Guernica», de Pablo Picasso, felizmente recuperado para el pueblo español hace un par de años. Este Museo, catalogado como primera pinacoteca universal, tuvo inicialmente 311 obras, superando en estos momentos los tres millares de cuadros de todas las épocas y autores. Alrededor de diez mil visitantes diarios, gratuitamente si son españoles, pueden asombrarse de la atmósfera pintada por Velázquez en «Las Meninas» o de las tragedias goyescas.

Otra cincuentena de museos canalizan el arte en Madrid, destacando el Nacional de Arte Moderno, fundado en 1904; el Sorolla, el Zuloaga, el Lázaro Galdiano, el Municipal, que parece renacer; el Arqueológico Nacional y el de Arte Contemporáneo, inaugurado en 1975 y en el que pese a sus indudables carencias hallaremos alguna obra de Picasso, Anglada Camarasa, Nonell, Sorolla, Dalí, Saura, Sempere, Toral, Genovés, Canogar, Viola y Lucio Muñoz, por citar ar-

tistas que nos son próximos. Alrededor de sesenta galerías y más de quinientas exposiciones anuales completan las posibilidades de conectar con el arte de nuestro tiempo.

Además de los tesoros históricos y artísticos que permanecen en los pueblos madrileños, representados por museos, monasterios, iglesias, palacios, obras arquitectónicas y de diverso carácter, tesoros que habrá que valorizar debidamente en el tiempo actual de la autonomía, en el sentido de que sean fuentes vivas de turismo y de cultura para cada lugar, llama la atención el aspecto, apenas advertido, de esos pueblos como generadores de cultura y de vida junto a sus murallas y los restos de civilizaciones pasadas. No solamente los centros emotivos que registran las gaitas turísticas, o sea El Escorial, Aranjuez, Alcalá de Henares, El Pardo, sino todos los enclaves donde convergen la historia, el arte y la cultura de castillos, conventos, universidades, teatros, escuelas, institutos, salas de conciertos, bibliotecas y locales en los cuales la ciudadanía debe hallar el estímulo espiritual y material en su formación humanista y profesional.

Después de las universidades de la ciudad de Madrid, no debe olvidarse que la región autonómica uniprovincial dispone de dos universidades de recio abolengo universitario, como son las de Alcalá, fundada por el cardenal Cisneros en 1496, con un largo silencio inactivo desde 1836 por su traslado a la capital y recuperada después en algún rango, y la de El Escorial, iniciada en el siglo XIX, pero que realmente fue una prolongación de las aulas que establecieron en el monasterio los eminentes frailes que continuaron los trabajos de investigación de Arias Montano y otros monjes, tanto contrarreformistas como neorasmistas y humanistas, en todas las facultades del saber humano.

En los pueblos madrileños nacieron y vivieron, y estudiaron grandes eminencias de las letras, del pensamiento, de la ciencia, del arte y de la política, madrileños de la ciudad o de las villas. Por ejemplo, Cis-



El Museo de Arte Contemporáneo, inaugurado en 1975, cuenta con obras de los más importantes pintores de nuestro tiempo

Veintisiete mil localidades diarias es la descomunal oferta cultural del teatro madrileño, con una treintena de salas entre comerciales y vanguardistas que montan cada año alrede-

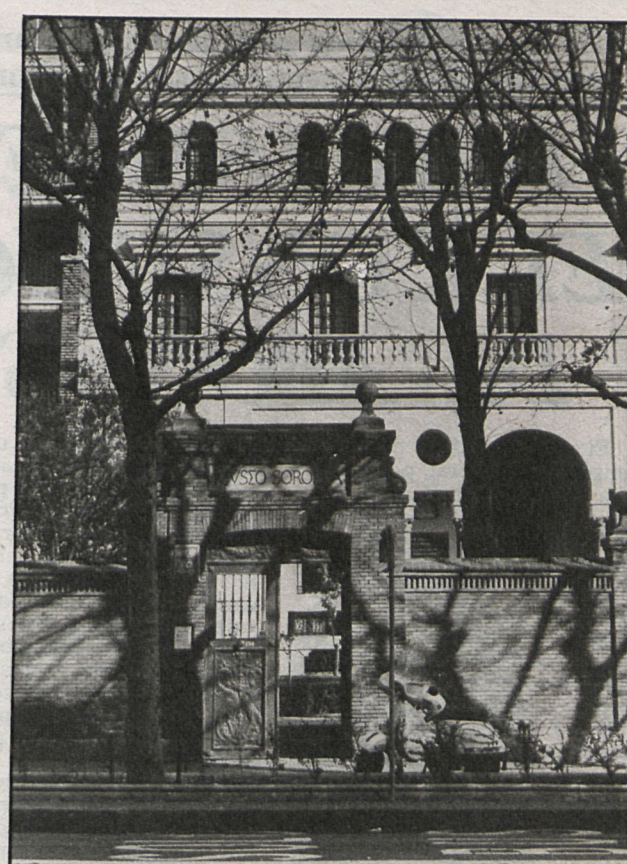
edor de un centenar de espectáculos, en los que participan las mejores compañías españolas y extranjeras, representando a los clásicos y al teatro de ahora mismo. Con todo, el tea-

tro está enfermo, casi agonizante, y la ayuda del gobierno municipal madrileño se hace imprescindible para no fenecer. Madrid es un foro cultural

de primera línea, un amalgamador de culturas, un lugar donde los creadores recuperarán la iniciativa una vez celebradas estas primeras elecciones autonómicas, que canaliza-

rán la certidumbre allendista que nos grita ya desde el crepúsculo que «la historia es nuestra y la hacen los pueblos».

Carlos GARCIA-OSUNA



El Museo de Sorolla es otro lugar digno de visitar

LOS MUNICIPIOS MULTIPLICAN SUS EQUIPAMIENTOS

Su larga tradición en el terreno cultural se ha visto potenciada con la creación de centros como las universidades populares, escuelas musicales y de artes plásticas, entre otros

neros, identificado con Torrelaguna, donde permanece enterrado el poeta Juan de Mena; Miguel de Cervantes, nacido en Alcalá y viajero de los demás pueblos; reyes y príncipes; Ortega y Gasset, Dionisio Ridruejo, Vivance y una larga serie de científicos, pensadores, políticos y ministros, desde hace años a la hora presente, que pasaron por la universidad escorialense, como el alcaide Manuel Azaña, Ruiz Jimenez y José Federico de Carvajal, por citar nombres que resuenan hoy. Pero aparecen otros visados, por emplear un término superado, que han jugado papel relevante en la reciente historia española, por ejemplo, el alcaide Andrés Saborit, hombre llano que precedía de la humildad pueblerina, en cuyo magisterio, desde los oficios, representamos a cuantas personas han contribuido al relativo esplendor de Madrid como cuna de prestigiosos políticos, artistas, militares y pedagogos empujando desde cero.

Unamuno, Benavente, Alvarez Quintero, López Rubio; maestros Alonso, Moreno Torroba, Argenta, Rodrigo, Rusinol; escritores, pintores, escultores, catedráticos y periodistas de la capital o de cualquier otro pueblo español están identificados en su obra y en su vida con los pueblos madrileños. Pueblos algunos de origen griego, romano, árabe y castellano, y que conservan los estilos arquitectónicos del gótico al renacentista, neoclásico y del clasicismo helénico de todas las grandes escuelas artísticas. Hace un siglo varias de estas villas estaban pobladas por más de cinco mil habitantes, no sale de campesinos, sino de artesanos, comerciantes, estudiantes. Alcalá de Henares, con casi 15.000, fue creciendo

hasta la plétora de la actualidad, que es ciudad en vez de villa, como las que han surgido cerca de la urbe, por lo que el acervo cultural y comercial supo mantenerlo durante siglos, hasta el punto que en los años 30 disponía de una emisora comercial que atendía a la comarca, en competencia con las de la capital, por lo que su tradición radiofónica y literaria de impresora de libros, revistas y semanarios encuentra engarce con los impulsos y realizaciones culturales de hoy.

San Lorenzo de El Escorial, que en otros tiempos tuvo hasta cuatro semanarios en las mismas fechas, puede mostrar su Universidad, que requiere recuperar el esplendor anterior; una biblioteca de primer rango mundial; el único teatro de corte del siglo XVIII de España; una Casa de Oficios para todas las manifestaciones de la cultura, si el proyecto genera



De la Universidad cisneriana de Alcalá a la Universidad Popular de San Sebastián de los Reyes: dos conceptos distintos, pero complementarios, de fomentar la cultura



hechos; buen servicio de colegios y escuelas, un instituto de educación media, asociaciones musicales y taller de teatro vocacional. A partir de aquí se debe avanzar por ese camino para que la cultura, la ciencia,

el turismo y la educación universitaria a niveles altos alcancen beneficios para todos. En Alcalá hay una escuela de maestría industrial, la Institución Pedagógica Laboral, la de Administración Pública en

la antigua universidad, de Investigaciones Agrícolas y los demás institutos de enseñanza media, repartidos también por otras villas madrileñas. Hay escuela de formación profesional en Buitrago, de formación rural en Aranjuez y una compañía vocacional itinerante de teatro, a pesar de que el segundo coliseo de corte no ha podido ser restaurado, como en El Escorial.

Las universidades populares se han extendido por Alcobendas, Leganés, Parla, Villalba, entre otras, en período inaugural o de proyecto, como escuelas musicales en Majadahonda e iniciativas de centros o casas culturales en buena parte de la geografía provincial. Pero ese testimonio cultural debe crecer de tal manera que la educación, la enseñanza y la cultura al servicio del pueblo sean una servidumbre gozosa de prosperidad.

Juan LOSADA



Las mejores compañías tanto españolas como extranjeras representan a los autores clásicos y de actualidad

En los dos últimos años los agricultores madrileños no aumentaron sus inversiones

DESCIENDE EL CONSUMO DE ABONOS

El agricultor de la provincia emplea, en general, pocos abonos. Según estadísticas realizadas por la Dirección Territorial de Agricultura, en los años 1980 y 1981 los agricultores madrileños se gastaron en fertilizantes 622 y 623 millones de pesetas, respectivamente, cifra insuficiente si consideramos que el terreno cultivado en la provincia está alrededor de las 180.000 hectáreas. Los agricultores pidieron créditos al SENPA para comprar fertilizantes por un valor de 78 millones de pesetas en el último año, bajando su consumo de 14.500 toneladas en el 1980 a 13.000 en el 1981.

CONTROL DE LOS «IN-PUTS»

Dentro de los medios de producción «in-puts», los fertilizantes están en el grupo del gasóleo y la electricidad. La subida de los fertilizantes en

9,5 por 100 el pasado mes de marzo significa una subida moderada. Frente a las peticiones de aumento del 26,5 por 100 hechas por los fabricantes en los últimos meses y el 15 por 100 que se barajaba en las semanas antes de la subida, prevaleció el criterio de Agricultura en favor del campo. Anteriormente a esta subida, en el mes de febrero del 82 se autorizó una subida del 12 por 100, de la que el agricultor pagó el 6,5 por 100, mientras que el Gobierno concedió subvenciones a las industrias para compensar el 5,5 por 100 restante.

Con la subida del mes de marzo las industrias pedirán más subvenciones, que hasta el momento alcanzan los 11.000 millones, y durante los cinco últimos años han recibido por este concepto 40.000 millones de pesetas.

El descenso del consumo de fertilizantes lleva a una situación difícil a las fábricas de



Hasta el momento las subvenciones en este año han alcanzado la cifra de 11.000 millones

abonos. Bajo esta problemática, se considera necesario empezar a reestructurar el sector, donde hay grandes problemas de rentabilidad y descenso de la producción.

En la reciente negociación se acordó mantener los mismos precios de estos medios de producción durante el año 83; sin embargo, aunque esta medida es positiva, representa sólo una parte de los costes de la agricultura.

CONSUMO DE FERTILIZANTES EN LA PROVINCIA, AÑOS 1980 Y 1981

	1980		1981	
	Miles de Tm.	Millones ptas. Precio	Miles de Tm.	Millones ptas. Precio
Nitrogenados ..	7,9	419	7,0	481,8
Fosfatados	3,7	162	3,4	192,8
Potásicos	2,9	41	2,6	48,4
	14,5	622	13,0	623

Fuente: Dirección Territorial de Agricultura.

Con las nuevas instalaciones construidas por la Diputación en Valdelatas

MAS EFICACIA EN LA RECOGIDA DE PERROS VAGABUNDOS

La recogida de perros vagabundos en los pueblos de la provincia, servicio realizado por la Diputación, no ha resuelto el problema de los perros abandonados, las enfermedades que transmiten y las negativas repercusiones en la economía ganadera. La escasez de medios de los ayuntamientos para albergar y cuidar los perros capturados hasta su identificación es el motivo de la poca eficacia de estas actuaciones. Estos problemas se solucionarán cuando en los próximos meses funcione el refugio de Valdelatas, construido por la Diputación para alojar a los animales capturados.

El problema del abandono de los perros se agudizó con el crecimiento de las grandes ciudades, ya que al no disponer de medios ni espacio para mantenerlos, los dueños los abandonan en cualquiera de las salidas fuera del núcleo urbano. También aumenta el número de perros vagabundos al finalizar la temporada de caza o al término de las vacaciones, que se abandonan al retornar a la ciudad.

Estos animales abandonados vagan en basuras y desperdicios en busca de alimentos y provocan la formación de manadas, con el resultado de que en la provincia hay numerosos perros oimarrones y asilvestrados.

Hasta ahora, la Diputación dispone de un equipo volante de recogida de perros que consta de un furgón y tres em-

pleados. El equipo se desplaza a los municipios que lo solicitan, y, capturados los animales, se depositan en los ayuntamientos para su posterior entrega a sus dueños, previa vacunación y desinfección. Los animales que no son recogidos en el plazo que establece la ley se donan a instituciones científicas o se someten a eutanasia.

Sin embargo, la entrega de los perros capturados a los ayuntamientos para encargarse de su cuidado y control no resulta eficaz por la falta de instalaciones adecuadas para garantizar su custodia. Sólo el municipio de Leganés cuenta con instalaciones adecuadas para desarrollar estas funciones. Las demás instalaciones de los pueblos de la provincia son regulares o no existen, por lo que un buen número de perros se sueltan a la calle, con lo que el servicio pierde eficacia.

CONSTRUIR UN REFUGIO PROPIO

A la vista de esta problemática, la Diputación decidió construir un refugio propio en el recinto de Valdelatas para albergar a dichos perros y progresar en los estudios sobre la incidencia de enfermedades tanto en los perros como contagiadas por ellos. El recinto de Valdelatas comenzará a funcionar en esta primavera y los perros capturados en los municipios solicitantes, según el Servicio Veterinario, se albergarán en el refugio, donde po-



Las nuevas instalaciones de Valdelatas, que entrarán en funcionamiento dentro de pocas semanas, permitirán recoger a los perros abandonados

drán acudir los dueños a retirarlos, una vez que acrediten tal condición y hayan sido vacunados y desparasitados. Para financiar en parte este proyecto, al retirar los animales el dueño abonará una cantidad por la estancia y la alimentación.

El equipo de recogida de perros vagabundos actúa prácticamente en todos los pueblos de la provincia. Desde el año 1979, este servicio ha capturado 5.638 perros, realizando esta labor en 715 visitas; sin embargo, se puede asegurar que más del 50 por 100 de los perros capturados se sueltan de nuevo a la calle en un plazo máximo de veinticuatro horas por no reunir los locales condiciones de seguridad, con lo que la eficacia se reduce considerablemente.

EL CENSO CANINO

La provincia de Madrid, según datos de la Jefatura Pro-

vincial de Sanidad, a fecha de 1981, tiene un censo canino de 33.035 cabezas y en Madrid capital hay 54.298 perros censados. Se considera como perro censado aquel que figura dado de alta en el ayuntamiento correspondiente y que, por lo tanto, ha pasado los controles reglamentarios de vacunación y desinfección.

Estos datos estadísticos nos dan una idea de la cantidad de perros, que cada día aumenta más. Pero el verdadero problema está en los perros no censados, que es difícil estimar, y en este apartado se incluyen los perros asilvestrados, vagabundos, los perros con dueño pero que no están vacunados. Se calcula que todo este grupo asciende entre un 30 y un 50 por 100 de los animales censados. Este es un problema por las repercusiones sanitarias, económicas o de convivencia.

Así, sólo en la hidatidosis, enfermedad que contagian los perros por contacto y por con-

Según el censo canino, en la provincia hay 33.035 cabezas, y en Madrid capital, 54.298. A nivel nacional, en 1981, las pérdidas económicas, tanto en ganadería como en enfermedades contagiadas a personas, se elevaron a más de dos mil millones de pesetas

sumo de alimentos contaminados por las heces del animal, representa unas pérdidas económicas por hospitalización, baja laboral y fallecimiento a nivel nacional, según los estudios realizados en las jornadas veterinarias, organizadas por la Cruz Roja, de 1.110 millones de pesetas en el año 1981. Las pérdidas por decomisos y pérdidas de producción en carne, leche, lana, etc., se elevaron en el año 1981 a 1.167 millones de pesetas.

A todo esto hay que añadir la incidencia de otras enfermedades de menor importancia en estos momentos como la tija, sarna, garrapatas, etc., e incluso la rabia, que actualmente no existe en España.

Para controlar todas estas enfermedades y erradicarlas es preciso, como primera medida, el control, censo y vacunación de los perros, y, por otra parte, la eliminación de los perros vagabundos, con un servicio eficaz de recogida.

Alfredo VAL MARIN